

## El Grupo Grande: Equipo de terapeutas y socialización (\*).

### *The Large Group: Team of therapists and socialization.*

Florencio Moneo (a,d), Vanesa Cerviño (b,d), Arantxa Núñez (b,d),  
Andoni Sánchez (b,d), Antonio Torres (b,d), Fernando Cuevas (c,d)

(a) Médico psicoterapeuta de Grupo Grande; (b) Psicólogo psicoterapeuta de Grupo Grande;  
(c) Educador social. (d) Avances Médicos AMSA-IMQ. Bilbao.

**Resumen:** Algunos, allá por el año 1971, nunca abandonamos el objetivo de la construcción permanente de una medicina y una salud mental bio-psico-social, que se dirigiera de verdad al servicio de la población, de fácil accesibilidad, sin distinciones de razas, clases sociales, educación ni poder económico, con un fin de contrato social. No sucedería hasta 1975 que en Europa, en la Inglaterra social, un médico psiquiatra psicoterapeuta con sensibilidad social: el Dr. Patrik de Maré, inició la experiencia de la Psicoterapia de Grupo Grande. En España el contexto social cambió. La Transición Política hacia la Democracia se desarrolló. Llegaron las libertades. En 1976 se aprobó en referéndum democrático la Reforma Política. En 1982, la izquierda democrática ganó las elecciones legislativas. Y en 1985 se institucionalizó la Reforma Sanitaria. Luego vino el Desencanto de la Transición. Pat de Maré se propone encarar las fuerzas antilibidinales del ser humano: la frustración, en la tarea de construcción de la cultura. En otra época, la Antigüedad, Eurípides, en “Bacantes”, describe una tragedia: la madre -Ágave- mata a su hijo -Penteo-, en estado de posesión psicológica interna, confundiendo a su hijo con un león. En el grupo grande se construye un diálogo entre los participantes, avivado, costosamente sostenido desde el principio por los convocadores. En “El Banquete”, de Platón, el buen orden del Simposio, con la palabra usada por turno, se va quebrando por la irrupción ruidosa de Acibíades y sus compañeros de parranda. Para Ayerra, otro psiquiatra social convocador de grupos grandes, en esta ocasión en España, el grupo grande ejerce su influencia sobre la identidad mental, virtual. Actúa diluyendo las diferencias. Lo particular desaparece. Los participantes reciben un sentimiento de pequeñez compartido. Así nace otro sentimiento más grande: la pequeñez compartida. Se describen los estigmas de los pacientes y de los terapeutas. En este texto se expone un trabajo de Psicoterapia de Grupo Grande realizada en un centro de Salud Mental AMSA-IMQ, ubicado en Bilbao, que atiende a una población de 400.000 habitantes que posee un seguro de enfermedad, un seguro privado. Tras la recogida de datos epidemiológicos y clínicos observacionales y su proceso de elaboración psicológica psicoanalítica se concluye que es posible el abandono de las etiquetas diagnósticas -apoyadas por los prejuicios instalados en una parte de la población de médicos y pacientes-. En la psicoterapia de grupo grande

---

(\*) Una versión anterior de este trabajo se leyó con el título de “El grupo grande, las etiquetas y la producción de significados”, en formato de comunicación, en las XX Jornadas de la Asociación Madrileña de Salud Mental de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, celebradas en Madrid en marzo de 2015.



los duelos diferidos, patológicos, estancados, acumulados en la vida del ser cobran una nueva oportunidad. Facilita la realización del cambio psíquico mental interior y relacional cultural. Las sesiones de psicoterapia de grupo grande dan un contexto de seguridad para la creación del cambio en el seno del yo del paciente y del psicoterapeuta. Es posible que los pacientes construyan representaciones de palabra, imagen y recuerdos. El mal uso de los manuales diagnósticos y estadísticos ha de ser elaborado por los profesionales. Es importante la eficiencia y singularidad del tratamiento del paciente. Deseamos que la industria del medicamento apoye esta manera de entender la salud mental.

**Palabras claves:** Psicoterapia. Grupo grande. Equipo de terapeutas. Socialización.

**Summary:** Some, back then in about 1971, never abandoned the objective of the permanent construction of a bio-psycho-social mental medicine and health, which was truly in the service of the entire population and also easily accessible. This did not happen until 1975 when in Europe, in the social England, a psychotherapist psychiatrist with social awareness, Dr Pat de Maré, started the experience of large group psychotherapy. In Spain the Political Transition took place towards Democracy. Freedom arrived. In 1976 the Political Reform was approved by referendum. In 1982 the Left won the legislative elections. And in 1985 the Healthcare Reform was institutionalised. Later came the Disenchantment with the Transition, the fight to maintain the achievements and finally, the Counter Reform, and the loss of the Welfare State. Pat proposed confronting the antilibidinal forces of the human being: the frustration. In another period, Antiquity, Euripides, in "Bacchants", describes a tragedy: the mother -Agave- kills her son -Penteo-, in a state of internal psychological possession, mistaking her son for a lion. In the large group a lively, fuelled dialogue is constructed between the participants, from the beginning by the conveners. In "The Banquette", by Platon, the good order of the symposium, with people taking turns to speak, is broken by the noisy interruption of Alcibiades and those in his party. For Ayerra, the large group exercises its influence over the mental, virtual identity. It acts diluting the differences. The particular disappears. The participants receive a feeling of something little shared. In this way a bigger feeling comes into being: the little thing shared. The stigmas of the patients and of the therapists are described. A Large Group Psychotherapy work is described carried out in an AMSA IMQ Mental Health centre located in the city of Bilbao, which services a private population of 400.000 inhabitants. The conclusion is that the labels can be abandoned - supported by the medical diagnostics from the reports, the mental ideology of the population, the employment prejudices. The deferred, pathological, stagnant grief accumulated in the person's life takes on a new opportunity. It facilitates the interior and cultural relation mental exchange. The big group gives a context of security for the creation of the change of each self. It is possible that the patients construct word and image representations, memories. The bad use of the diagnostic and statistical manuals.

**Key words:** Psychotherapy. Large Group. Team of Therapists. Socialization.

### 1. Grupo grande, no nos falla la memoria, el contexto social

Algunos, desde que ingresaron a la Facultad de Medicina(1), allá por el año 1971, nunca abandonaron el objetivo de la construcción permanente de una medicina y una salud mental bio-psico-

social, que estuviera de verdad al servicio de toda la población y de fácil accesibilidad. Entonces la calidad de la asistencia sanitaria admitía áreas de mejora.

No obstante, no sucedería hasta 1975 que en Europa, en la Inglaterra social(2), un médico psi-

quiata psicoterapeuta con sensibilidad social: el Dr. Pat de Maré(3), inició la experiencia de la psicoterapia de grupo grande -entonces denominado grupo mediano, haciendo referencia al número de asistentes en torno a 20 miembros-, en nuestro campo especializado de la salud mental, en la cosmopolita Europa, la ciudad de Londres, con el objeto de ayudar en los procesos del crecimiento del yo de los pacientes -o sea, duelos de falsas identidades prejuiciosas y elaboración de la personalidad verdadera del ser-.

La Transición (4,5) política hacia la Democracia se desarrolló. Llegaron las libertades. En 1976 se aprobó en referéndum la Reforma Política. En 1982 se produjo la alternancia: la izquierda ganó las elecciones legislativas. Y en 1985 se institucionalizó la Reforma Sanitaria en España. Hasta hoy, ha sucedido de todo, hasta contemplar un proceso que ha llegado a su estancamiento a partir de 1985(6) -y que ha originado un conflicto en las prestaciones psicosociales y la disponibilidad de tratamientos psicoterapéuticos que aseguren la calidad-.

## 2. Grupo grande, teoría grupoterapéutica, significado

### a. El diálogo de grupo grande de De Maré (7,8)

Pat nos enseñó mucho a todos. Y fue coherente con su vida y su teoría. Se propuso encarar las fuerzas antilibidinales del ser humano: la frustración, para elaborar la capacidad de razonar, tal y como se logra hacerlo con el desarrollo de la voz, la palabra escrita y el pensamiento.

Eurípides, en "Bacantes"(9), describe una tragedia: la madre -Ágave- mata a su hijo -Penteo-, en estado de posesión psicológica interna, confundiendo a su hijo con un león. En el grupo grande pronto se caen las falsas posesiones internas, las etiquetas, las falsas identidades, desde el comienzo de la sesión, debido a la situación grupal. La función del psicoterapeuta es la de facilitar el proceso en todos los pacientes.

Leemos:

Ágave: ¡Qué mal genio produce en los hombres la vejez y qué oscuridad en la vista! Ojalá mi hijo fuera un excelente cazador, parecido a su madre en tales acciones, cuando en compañía de los

jóvenes tebanos persigue las bestias salvajes. ¡Pero él sólo sabe combatir contra un dios! Hay que hacerle entrar en razón, padre, eso es de tu competencia. ¿Quién puede llamarle aquí ante mi presencia, para que me vea tal feliz?

Cadmio: ¡Ay! ¡Ay! ¡Cuando comprendáis lo que habéis hecho sufriréis un tremendo dolor! Pero si hasta el fin os quedáis sin pausas en el estado en que estáis, sin ser felices, al menos parecerá que evitáis la desdicha.

Ágave: ¿Qué no hay de bueno en esto, o qué hay de lamentable?

Cadmio: Empieza por fijar tu mirada en el cielo.

Ágave: ¡Ya! ¿Por qué me has ordenado mirarlo?

Cadmio: ¿Aún te parece el mismo, o que tiene variaciones?

Ágave: ¡Más claro que antes y más límpido!

Cadmio: ¿Ese frenesí de ahora, aún está en tu alma?

Ágave: No entiendo esa frase. Pero me sucede como si volviera en mí, alterando mi anterior modo de pensar.

Cadmio: ¿Puedes entonces oírme y responderme con claridad?

Ágave: Me he olvidado ahora de lo que antes dijimos, padre.

Cadmio: ¿En qué mansión entraste al son de los himeneos?

Ágave: Me entregaste en matrimonio a un Esparto, según la leyenda, a Equión.

Cadmio: ¿Luego qué hijo, en tu palacio nació de tu esposo?

Ágave: Penteo, fruto de la unión de su padre conmigo.

Cadmio: ¿De quién es ahora el rostro que tienes en tus manos?

Ágave: De un león según decían sus cazadoras.

Cadmio: Obsérvalo bien. ¡Breve esfuerzo es mirarlo!

Ágave: ¡Ah qué veo, qué es lo que llevo en mis manos!



Cadmio: Examínalo y entérate con toda claridad.

Ágave: Veo un grandísimo dolor, ¡infeliz de mí!

Cadmio: ¿Todavía crees que se asemeja a un león?

Ágave: No, sino que, ¡desgraciada de mí, llevo la cabeza de Penteo!

Cadmio: Por la que yo lloraba, antes de que tú la reconocieras.

Ágave: ¿Quién le mató? ¿Cómo llegó a mis manos?

Cadmio: ¡Terrible verdad, que te presentas en el peor de los momentos!

Ágave: Habla, que la demora hace palpar mi corazón.

Cadmio: Tú le has matado, y tus hermanas contigo.

Ágave: ¿Dónde murió? ¿En casa? ¿En qué lugares?

Cadmio: Allí donde antes destrozaron a Acteón sus perros.

Ágave: ¿Por qué acudió al Citerón este infeliz?

Cadmio: Para burlarse del dios iba a tus bacanales.

Ágave: Y, nosotras, ¿de qué modo fuimos a parar allí?

Cadmio: Estabais en delirio y toda la ciudad estaba poseída por Baco.

Ágave: Dioniso nos destruyó. Ahora lo comprendo.

Cadmio: Fue ofendido en exceso. Porque no le creáis un dios.

Este modelo de comunicación, se dio desde la prehistoria en la Humanidad. Las asambleas de cazadores y labradores. Las reuniones nocturnas sin orden del día previo, espontáneas. Se elaboraban vínculos basados en la camaradería, el compañerismo, la amistad. De Maré denominó “Koinonia” a este proceso en su teoría sobre la terapia del grupo grande.

Las intervenciones del convocador del grupo grande buscan la participación del yo de los pacientes. Aumenta la autoestima de los participantes. Da un tiempo al paciente. Le invita a hablar, a pensar. Facilita la creación de un espacio individual dentro del grupo grande, compatible con la pertenencia grupal.

## b. El diálogo de Platón(10)

En el grupo grande se construye un diálogo entre los participantes, avivado, animado, desde el principio por los convocadores. Su naturaleza no es psicoanalítica o grupoanalítica al uso. Para ello hemos de estudiar detenidamente la obra que nos legó Platón -los ocho tomos de sus diálogos-.

Platón, citado por Pat no se sirve del tratado o del ensayo para la exposición de su pensamiento, sino que recurre para ello a una forma dramatizada: el diálogo. Son como obras de teatro. Los personajes hablan, van desgranando los pensamientos. La forma: personajes que intervienen a través de una serie de preguntas y respuestas. Se aprecia la evolución de los pensamientos.

Dice García Gual (11) de “El Banquete”, de Platón, que el buen orden del simposio, con la palabra manejada por turno, se va quebrando por la irrupción ruidosa de Alcibíades y sus compañeros de parranda.

Leamos:

No mucho después se oyó en el patio la voz de Alcibíades. Fuertemente borracho, preguntando a grandes gritos dónde estaba Agatón y pidiendo que le llevaran junto a él. Le condujeron entonces hasta ellos, así como a la flautista que le sostenía y a algunos otros de sus acompañantes, pero él se detuvo en la puerta, coronado con una tupida corona de hiedra y violetas y con muchas cintas sobre la cabeza, y dijo:

- Salud, caballeros. ¿Acogéis como compañero de bebida a un hombre que está totalmente borracho, o debemos marcharnos tan pronto como hayamos coronado a Agatón, que es a lo que hemos venido? Ayer, en efecto, -dijo-, no me fue posible venir, pero ahora vengo con estas cintas sobre la cabeza, para de mi cabeza coronar la cabeza del hombre más sabio y más bello, si se me permite hablar así. ¿Os burláis de mí porque estoy borracho? Pues, aunque os riáis, yo sé bien que digo la verdad. Pero decidme enseguida: ¿entro en los términos acordados, o no?, ¿Beberéis conmigo, o no?

Todos lo aclamaron y lo invitaron a entrar y tomar asiento. Entonces Agatón lo llamó y él entró conducido por sus acompañantes, y desatándose al

mismo tiempo las cintas para coronar a Agatón, al tenerlas delante de los ojos, no vio a Sócrates y se sentó junto a Agatón, en medio de éste y Sócrates, que le hizo sitio en cuanto lo vio. Una vez sentado, abrazó a Agatón y lo coronó.

- Esclavos -dijo entonces Agatón-, descalzad a Alcibíades, para que se acomode aquí como tercero.

- De acuerdo -dijo Alcibíades-, pero ¿quién es ese tercer compañero de bebida que está aquí con nosotros?

Y, a la vez que se volvía, vio a Sócrates, y al verlo se sobresaltó y dijo:

- ¡Heracles! ¿Qué es esto? ¿Sócrates aquí? Te has acomodado aquí acechándome de nuevo, según tu costumbre de aparecer de repente donde yo menos pensaba que ibas a estar. ¿A qué has venido ahora? ¿Por qué te has colocado precisamente aquí? Pues no estás junto a Aristófanes ni junto a ningún otro que sea divertido y quiera serlo, sino que te las has arreglado para ponerte al lado del más bello de los que están aquí dentro.

- Agatón -dijo entonces Sócrates-, mira a ver si me vas a defender, pues mi pasión por este hombre se me ha convertido en un asunto de no poca importancia. En efecto, desde aquella vez en que me enamoré de él, ya no me es posible ni echar una mirada ni conversar siquiera con un solo hombre sin que éste, teniendo celos y envidia de mí, haga cosas raras, me increpe y contenga las manos a duras penas. Mira, pues, no sea que haga algo también ahora; reconcílianos o, si intenta hacer algo violento, protégeme, pues yo tengo mucho miedo de su locura y de su pasión por el amante.

- En absoluto -dijo Alcibíades-, no hay reconciliación entre tú y yo. Pero ya me vengaré de tí por esto en otra ocasión. Ahora, Agatón -dijo-, dame algunas de esas cintas para coronar también ésta su admirable cabeza y para que no me reproche que te coroné a tí y que, en cambio, a él, que vence a todo el mundo en discursos, no sólo anteaayer como tú, sino siempre, no le coroné.

Al mismo tiempo cogió algunas cintas, coronó a Sócrates y se acomodó. Y cuando se hubo reclinado dijo:

- Bien, caballeros. En verdad me parece que estáis sobrios y esto no se os puede permitir, sino que hay que beber, pues así lo hemos acordado. Por consiguiente, me elijo a mí mismo como presidente de la bebida, hasta que vosotros bebáis lo suficiente. Que me traigan, pues, Agatón, una copa grande, si hay alguna. O más bien, no hace ninguna falta. Trae, esclavo, aquella vasija de refrescar el vino -dijo, al ver que contenía más de ocho cótidias. Una vez llena, se la bebió de un trago, primero, él y, luego, ordenó llenarla para Sócrates, a la vez que decía:

- Ante Sócrates, señores, este truco no me sirve de nada, pues beberá cuanto se le pida y nunca se embriagará.

En cuanto hubo escanciado el esclavo, Sócrates se puso a beber. Entonces, Erixímaco dijo:

- ¿Cómo lo hacemos, Alcibíades? ¿Así, sin decir ni cantar nada ante la copa, sino que vamos a beber simplemente como los sedientos?

- Erixímaco -dijo Alcibíades-, excelente hijo del mejor y más prudente padre, salud.

- También para ti, -dijo Erixímaco-. Pero ¿qué vamos a hacer?

- Lo que tú ordenes, pues hay que obedecerte:

Porque un médico equivale a muchos otros hombres. Manda, pues, lo que quieras.

- Escucha, entonces -dijo Erixímaco-. Antes de que tú entraras habíamos decidido que cada uno debía de pronunciar por turno, de izquierda a derecha, un discurso sobre Eros lo más bello que pudiera y hacer su encomio. Todos los demás hemos hablado ya. Pero puesto que tú no has hablado y ya has bebido, es justo que hables y, una vez que hallas hablado, ordenes a Sócrates lo que quieras, y éste al de la derecha y así los demás.

- Dices bien, Erixímaco -dijo Alcibíades-, pero comparar el discurso de un hombre bebido con los discursos de hombres serenos no sería equitativo. Además, bienaventurado amigo, ¿te convence Sócrates en algo de lo que acaba de decir? ¿No sabes que es todo lo contrario de lo que decía? Efectivamente, si yo elogio en su presencia a algún otro, dios u hombre, que no sea él, no apartará de mí sus manos.



- ¿No hablarás mejor? -dijo Sócrates-.
- ¡Por Poseidon! -exclamó Alcibíades-, no digas nada en contra, que yo no elogiaría a ningún otro estando tú presente.
- Pues bien, hazlo así -dijo Erixímaco-, si quieres. Elogia a Sócrates.
- ¿Qué dices? -dijo Alcibíades-. ¿Te parece bien, Erixímaco, que debo hacerlo? ¿Debo atacar a este hombre y vengarme delante de todos vosotros?
- ¡Eh, tú! -dijo Sócrates-, ¿qué tienes en la mente? ¿Elogiarme para ponerme en ridículo?, ¿o qué vas a hacer?
- Diré la verdad. Mira si me lo permites.
- Por supuesto -dio Sócrates-, tratándose de la verdad, te permito y te invito a decirla.
- La diré inmediatamente -dijo Alcibíades-. Pero tú has lo siguiente: si digo algo que no es verdad, interrúmpeme, si quieres, y di que estoy mintiendo, pues no falsearé nada, al menos voluntariamente. Mas no te asombres si cuento mis recuerdos de manera confusa, ya que no es nada fácil para un hombre en este estado enumerar con facilidad y en orden sus rarezas.

Coronado de yedra y de violetas, el hermoso y arrogante joven trae consigo una bocanada de aire dionisiaco a esta reunión tan apolínea. Hasta esa brusca entrada de Alcibíades la conversación ha discurrido conforme al programa inicial. Los seis oradores han utilizado la palabra por turnos y ordenadamente. Como contrapunto a su serenidad ahora el fogoso Alcibíades, ebrio y apasionado, hará su elogio de Sócrates y, en contraste con las exposiciones abstractas y generales de los demás, nos hablará de su experiencia personal. Este resumen de la escena, de García Gual, describe muy bien los fenómenos psicodinámicos del grupo grande que observó por primera vez Pat.

c. El desarrollo emocional del ser en la cultura (12,13)

Así, para Ayerra la identidad real humana es la que nos acompaña siempre. Desde el nacimiento. Esta identidad corporal y humana demostrable a través de los sentidos se pone de mani-

fiesto cuando el ser se encuentra incluido en un grupo grande, a pesar de que la misma no sea evidente en los momentos de confusión. La mayoría de participantes se sienten perdidos en los laberintos de la razón desintegrada, olvidándose de que su cuerpo les pertenece. Por primera vez oyen sus tripas, su cabeza y su corazón. El cuerpo y la razón establecen de nuevo la relación, sin solución de continuidad. La razón acepta que apareció la última con el objeto de dar sentido a aquél, al que se ha de subordinar para el mantenimiento de la vida, su principal razón de ser -el cuerpo-. Superó la locura derivada de la razón desintegrada. Fue el motivo por el cual fue construida a lo largo de tres mil años de evolución.

El grupo grande ejerce su influencia sobre la identidad mental, virtual. Actúa diluyendo las diferencias. Lo particular desaparece. Los participantes reciben un sentimiento de pequeñez compartido. Así nace otro sentimiento más grande: la pequeñez compartida. Los participantes están imposibilitados de verse a sí mismos en sus diferencias. El grupo grande les cohesionan con una fuerza tal que aparece la amenaza de la pérdida de la identidad y la conversión en masa. Las identidades cotidianas se diluyen como lo hiciera un azucarillo en una taza de café caliente. Los deseos ocultos y fantaseados de ser únicos, los más grandes y poderosos, los inmortales, quedan frustrados en el grupo grande. El deseo de fusión y confusión es frenado y limitado por la acción de la realidad. Ésta restituye las diferencias y particularidades del ser.

Simultáneamente al lugar e instantes compartidos, a un participante le duele la cabeza, otro está triste, el de más allá tiene miedo, otro participante se halla a sí mismo paralizado, otro no puede parar de hablar. Cuando todos idealizan las semejanzas, aparece peligrosamente la confusión, la desproporcionalidad, el acabose, la desmesura. Los participantes quedan abducidos y el grupo grande proclama la hegemonía. Cuando las diferencias son magnificadas, queda destruido el sentido grupal. Cada participante se siente como único, aún a costa de un aislamiento insoportable. El sentido individual intransferible que parte del acervo común previo se mueve errático, se confunde con el sentimiento de totalidad. Llegará a elaborar su sentido cuando se devuelve al origen común que lo precedió. La

continuidad de la vida comunitaria se construye permanentemente con la repetición de esta dinámica del ser.

El ser no desaparece del todo tras la muerte. Continúa en el recuerdo de los demás. Así el ser elabora otro sentido: el sentido de trascendencia. La pertenencia no impide la soledad. La conciencia del ser: compartir con los otros la misma condición a través de la comunicación empática, construye un nuevo sentido que va más allá de nosotros. Ese sentido es la trascendencia de la individualidad. Protege al ser de la soledad. El ser no puede verse a sí mismo. Siempre necesitará preguntar a los demás, verse a sí mismo a través de los otros. Esta dinámica de grupo grande se pone de manifiesto. Sin este sentido nuevo de trascendencia el yo quedaría baldío.

### 3. Los estigmas de los terapeutas y de los pacientes

a. Hablan las personas etiquetadas de pacientes:

- A mí no me gusta nada el grupo grande, ¿entiendes? Nada. Y somos muchos por aquí que pensamos igual. ¿Entiendes? Además, no idealizo a los terapeutas. ¡Que lo sepas!

- Para mí ha sido un aprendizaje a la hora de escuchar a las personas. No tengo ningún inconveniente en ponerme a hablar entre tanta gente y, además, si te pueden ayudar, mejor que mejor. Yo he traído bastantes temas y me he sentido mejor con algunos que con otros. Conoces las vivencias de otros y te pueden ayudar a pensar en las tuyas, si te tocan, o escuchar simplemente y aportar lo que puedas.

- El grupo grande es el más difícil de todos los grupos en donde he participado. No sé qué es lo que hay que hacer. No dan explicaciones. La gente en círculo. Somos muchos. Me siento incómoda siempre. No entiendo nada. Hay gente que habla y no se la entiende. No me gusta nada. Y somos muchas a las que no nos gusta nada el grupo grande. Vamos porque hay que ir.

- A mí personalmente no me gusta mucho el grupo grande. Hay demasiadas personas que no conozco y aunque sepa que es un miedo irracional, el simple hecho de estar sentada en una silla ya me supone un esfuerzo por miedo a ser

juzgada. Han pasado varios grupos grandes y el miedo continúa. Miedo a que se rían de mí, a que discrepen y a ser incapaz de defender mi idea, porque el miedo a la burla me paraliza, no me siento nadie para hablar delante de tanta gente. Por ello intento esconderme todo lo posible. Cuando se habla de un tema que me interesa aún me cuesta mucho más, porque quiero hablar pero no puedo porque tengo que tenerlo todo muy bien pensado, muy bien unido, y para cuando lo tengo se pasa la oportunidad. Cuando esa oportunidad se ha ido me siento peor, como si lo que no he soltado fuese una carga en mis hombros.

- Comprendo que, aunque no sea mi grupo favorito, es necesario, pues yo tiendo a comportarme así también en la calle, incluso con mis amigos más cercanos, y tengo que aprender a hacerle frente. Tengo que superar esta ansiedad social y un buen momento para empezar es este grupo, por mucho que me cueste, incluso el simple hecho de estar sentada y escondida en una silla.

- Es un grupo que supone un reto personal, en ocasiones me da un poco de miedo e inseguridad. Sin embargo, eso lo hace especial, porque el grupo me permite superar cada día esos temores, ganando seguridad y confianza. También es muy enriquecedor por la variedad de personas que lo componen y la diversidad de sus opiniones y aportaciones, siempre muy valiosas para mí.

b. Hablan las personas etiquetadas de psicoterapeutas:

- Todo el mundo tiene experiencia en grupos grandes. Y resulta que desde que nacemos, convivimos en grupo, y trasladamos lo que aprendemos en nuestro entorno a la sociedad. A mi paso por la experiencia del grupo grande de AMSA, he tenido la oportunidad de observar las dificultades de las personas que participamos en él. Principalmente he comprobado dos situaciones cuanto menos: en primer lugar, mis emociones al participar en el grupo grande no son tan diferentes del resto de participantes. Me tranquiliza escuchar que la ansiedad porque mis palabras no sean aprobadas por los otros no es un fenómeno aislado, y siento que



eso potencia mi participación en el grupo. En mi experiencia formativa, también participo en un grupo grande como un integrante más, y observo el mismo fenómeno que he descrito.

En segundo lugar, observo *conditio sine qua non* entre el grupo grande y el grupo pequeño. El ser humano construye el vínculo desde que nace en su grupo pequeño, la familia; posteriormente, continúa construyendo el vínculo trasladándolo a la familia grande, la escuela, etc. En las Unidades de Día tratamos de reconstruir la escena de desarrollo del individuo, reparar el vínculo y poderlo trasladar a la sociedad. El contenido de los grupos pequeños, los conflictos y los déficits, se vuelcan sobre el grupo grande con un lenguaje social. La tarea es participar en el grupo, tanto con la presencia como con la palabra, redirigiendo el discurso del grupo al conflicto social.

La característica más positiva del grupo grande la encontramos en la diversidad. Es un grupo heterogéneo. Además de mi sentir, los propios pacientes lo constatan como elementos de ayuda. Refieren sentirse en un espacio muy diverso, donde personas con diferente patología son capaces todos ellos de aportar al grupo contenido a trabajar.

Otro elemento necesario para la elaboración y reconstrucción del vínculo, en mi experiencia han sido las celebraciones. En ocasiones concretas ofrecemos el espacio de grupo grande para celebrar la Navidad o el carnaval, por ejemplo, con una fiesta donde participamos todos los terapeutas de las diferentes unidades. Son situaciones sociales que no ignoramos por su fuerte contenido emocional, y que permiten al individuo dentro del grupo construir un vínculo con todos los trabajadores de las unidades (incluido personal de administración por ejemplo) que permiten la desidealización o desilusión, necesario para la autonomía.

“Este es el foco; la meta no es tanto socializar al individuo, como humanizar la sociedad mediante un proceso de desmitificación”.

- El grupo grande del hospital de día constituye un lugar idóneo para abordar entre otros temas, el problema de las etiquetas, prejuicios e ideas erróneas en salud mental.

Esto es debido por un lado, a la experiencia que supone el encuentro entre participantes de diversas Unidades de Día, con problemáticas psicológicas diferentes, en un espacio símbolo de lo social, y por otro lado a la potencialidad de pensamiento creativo que se genera en un espacio tan amplio y diverso.

Los participantes del grupo grande abordan y transitan por estas cuestiones, por ejemplo; plantándose las dificultades que temen o sienten que encuentran en lo social, por estar recibiendo un tratamiento en salud mental y el temor a ser etiquetado y prejuicado negativamente por ello, o reflexionando sobre los prejuicios que surgen dentro del propio grupo entre participantes con diversas dificultades emocionales, el temor al “desconocido”, o explorando y cuestionando diversas ideas erróneas acerca de la salud mental, las relaciones interpersonales, la posibilidad de cambio en el ser humano,...

c. En el espacio de encuentro y reflexión del grupo, se da la posibilidad de que cada cual cuestione, hasta donde considere oportuno, diversas etiquetas y prejuicios, no solo hacia los demás, sino también aquellas que se aplica a sí mismo y que contaminan la construcción de su propia identidad.

- La experiencia en grupo grande da la oportunidad a la persona de confrontarse con la realidad social. Permite acercarse al otro desconocido, más allá de los espacios de seguridad de la relación dual o el grupo pequeño (representativo de la familia), para trabajar los prejuicios, las inseguridades, las defensas que todo ser humano experimenta y construye frente al otro que vive como lejano y a menudo amenazante por ser diferente, por pertenecer a otro grupo de referencia.

En el diálogo y el contacto que fomenta el grupo grande, el sujeto puede trabajar los miedos que le aíslan del otro en lo social, puede hacer caer sus prejuicios (del otro sexo, la otra raza, la otra clase social, el otro estatus cultural, la otra etapa de la vida...). En este proceso de relación el sujeto va saliendo de su “cueva” (en la que se esconde más aun cuando hay una problemática psíquica) y puede empezar a experimentar al otro con más curiosidad y afecto, al mismo tiem-



po que empodera su capacidad de relación y de participación social.

En el grupo grande todos somos uno más, pacientes y terapeutas, mujeres y hombres, jóvenes y mayores... Se produce un efecto inconsciente de acercamiento al semejante y de construcción entre todos, a través del diálogo y el intercambio de pensamientos y vivencias, de un entorno social en el que se fomentan otros valores: la solidaridad, el compromiso, el respeto, la honestidad... con uno mismo y con el otro.

Cada cual a su manera, respetando las diferencias, no borrándolas, pero aprendiendo a vivir con ellas, cada sujeto empieza a sentirse parte de este mundo que le ha tocado vivir y en el que empieza a sentir que puede participar aportando su granito de arena.

- Escribir unas líneas sobre el Grupo Grande ¿por dónde empezar? Tarea ésta tan compleja como la de llenar el espacio grupal que se abre cuando comienza el grupo.

Un espacio grupal lleno de silencio y de ansiedades que se van diluyendo para dar paso a la comunicación y diálogo. Objetivos estos del grupo además del compartir

No es un grupo fácil de pensar pero hemos de decir que el Grupo Grande representa la pluralidad por eso lo que se dice siempre es recogido en algún lugar del grupo, posibilitando así el diálogo, el intercambio de posturas con el propósito, no siempre alcanzado, de lograr acuerdos.

En el Grupo Grande uno siempre intenta encontrar con quien identificarse para poder así sentirse más seguro y perteneciente a alguna de las categorías que surgen en el grupo.

- Participar en el grupo grande nos da la oportunidad de conocerme a nivel personal y profesional. Conocerme y seguir comprendiendo como se opera la construcción social de la subjetividad, y en qué medida, el cómo hayamos construido la subjetividad influye en las relaciones sociales, y en cómo estas se manifiestan.

Participando en el grupo grande podemos trabajar y sentir como nos construimos en sociedad, qué elementos nos constituyen, qué prejuicios

nos afloran, qué duelos tenemos sin resolver, qué dificultades nos colocan al margen de la sociedad y qué claves nos permiten dotarnos de pensamiento allí donde hay queja y desestructuración, dotarnos de hábito, ritmo, rutina, allí donde hay desorganización; dotarnos de confianza, paciencia y ganas de mejorar allí donde había desconfianza, impaciencia y autodestrucción.

Participando en el grupo grande, descubrimos cada día la posibilidad de cambio, la posibilidad cambiar los comportamientos socialmente desadaptados. Participando en el Grupo Grande, desde mi lugar de co-terapeuta (Educador Social), podemos contribuir a generar cambios en las personas que les coloquen en el lugar de sujeto activo y participativo en la sociedad que nos ha tocado vivir.

#### 4. Grupo grande en Bilbao (14)

Datos epidemiológicos. El contexto del grupo grande:

Territorio Histórico de Bizkaia: 1.144.214(15) habitantes.

Personas aseguradas: 400.000 (16).

Pacientes/ año tratados en el Hospital de Día -van al grupo grande-: 100.

Asistencia semanal al grupo grande: 50.

Instalaciones situadas en el corazón de la ciudad.

El grupo grande se convoca semanalmente desde el año 2006.

Nuestro Grupo Grande se ubica dentro del hospital de día AMSA de Bilbao, instalado en el centro de la ciudad, que desde su debut en el año 2006 reúne a más de cuarenta pacientes con diagnósticos de patología dual, T. de la personalidad, T bipolar y T. psicótico, pertenecientes a cuatro micro-comunidades denominadas Unidades de Día, que agrupan a los pacientes por proximidad a los diagnósticos de T de la Personalidad, T de Adaptación Crisis Vitales, T Mental Severo y Patología dual, a cinco psicoterapeutas -dos psiquiatras y tres psicólogos- adscritos a cada unidad, un psicólogo en prácticas y un educador. El equipo de psicoterapeutas se reúne en un pregrupo 15 minutos antes de cada sesión para planificar y coordinar las interven-



ciones a la luz de los emergentes de la semana habidos en el Hospital de Día. El equipo se configura en la conducción del grupo grande en torno a un psicoterapeuta principal. El resto de psicoterapeutas interviene en ese sentido de las intervenciones del psicoterapeuta principal, coordinadamente. Se evita la incoherencia de los conductores del equipo de conducción. Luego de la sesión se vuelve a reunir el equipo de psicoterapeutas tratante junto al resto de psicoterapeutas del Hospital de Día para trabajar el material de la sesión y darle significado, así como para la producción de nuevo pensamiento para ser utilizado en los demás grupos del Hospital de Día, y también con la finalidad de realizar un aporte a la investigación de la Psicoterapia de Grupo Grande. La sesión semanal dura sesenta minutos. La estancia de los pacientes en el Hospital de Día varía entre 2 y 12 meses. Su asistencia es diaria o como mínimo de 2 días a la semana. Se trabaja grupoanalíticamente -se sigue las técnicas y cuerpos teóricos de Jorge Eduardo García Badaracco, Patrick de Marè y José María Ayerra- los problemas de socialización: el aislamiento de la familia y de los amigos, las falsas ideas acerca de la identidad del enfermo mental, el sentimiento de ser rechazado por los demás, la idealización, el fanatismo, la rebeldía en contra de la autoridad, la violencia familiar, el rechazo intergeneracional, la autodesvalorización, los duelos patológicos y los conflictos de la trama familiar. Nosotros consideramos que son los síntomas de la patología de la sociedad actual en que vive la humanidad del siglo XXI: son dinámicas de grupo grande social, que nos llevan hacia las construcciones de guetos excluyentes. Los pacientes logran transformaciones relacionales e intrapsíquicas. Al comienzo trabajábamos en el aquí y ahora todos los aspectos de las dinámicas sociales del sujeto. Relacionamos las dificultades dentro de la sociedad, la comunidad terapéutica y el grupo grande. Estimulamos el diálogo, el compañerismo y la aceptación social de los componentes. Es una resocialización. El psicoterapeuta principal hace de convocador. No obstante, en los últimos meses hemos detectado que el tema que se va imponiendo sobre todos los demás -la falsas ideas sobre la identidad del paciente, las idealizaciones, los fanatismos, los divorcios, los duelos por fallecimientos de los familiares,

la violencia familiar, los despidos improcedentes, la impotencia para el cambio, la pérdida de empleo, la incurabilidad, la incredulidad para el cambio, el rechazo al diferente, las falsas ideas sobre la identidad del psicoterapeuta, la idealización del psicoterapeuta, la agresividad verbal, la segregación, la baja autoestima, la exclusión del grupo social-, han sufrido un proceso paulatino de simplificación y concentración en el tema amplio de los duelos patológicos: la pérdida de empleo, los fallecimientos de seres queridos, la pérdida de la salud física, la pérdida de la pareja, la pérdida de poder económico. Este fenómeno se activa porque en cada sesión semanal aparecen siempre situaciones de personas en tratamiento que acuden por primera vez, o que reciben el alta médica: que entren por vez primera o se despiden del Grupo Grande. Se retoma el trabajo del duelo del paciente del Grupo Grande, en la semana de la finalización de la fase del Hospital de Día de su proceso terapéutico.

### **5. Por qué hacemos grupos grandes en nuestro servicio de salud mental comunitaria**

1. Es posible ayudar a los pacientes a la hora de la realización del difícil duelo de la identidad del diagnóstico en su recorrido hacia la adopción de la propia personalidad del ser.
2. Es posible incluir las psicoterapias profundas en los tratamientos en el siglo XXI.
3. Es posible el logro del objetivo sanitario: la recuperación para la sociedad de las personas enfermas que viven en el apartheid.
4. Es posible que los pacientes desarrollen un pensamiento libre -crítico, autónomo y creativo-.

### **6. Conclusiones**

1. La psicoterapia de grupo grande hace posible el duelo de las falsas identidades del yo -apoyadas por los diagnósticos médicos de los informes, la ideología manicomial de la población, los prejuicios laborales- de los enfermos, ese duelo difícil, se facilita. Se consigue ver la singularidad de cada miembro del grupo grande: personas que son diferentes todas entre sí: personas pacientes y psicoterapeutas (17).

2. Los duelos diferidos, patológicos, estancados, acumulados en la vida del ser cobran una nueva oportunidad: la despedida de cada paciente del grupo grande y la hora intensiva.
3. Facilita la realización del cambio psíquico mental interior y relacional cultural, en la medida en que el acompañamiento es masivo y la seguridad que da la asistencia de tantas personas diferentes lo determina, condicionando el proceso, desde la desidentificación de las identidades falsas patogénicas hacia identificaciones normales y productoras de salud mental que sirven para el desarrollo hecho propio de cada persona participante de los tratamientos así como el crecimiento de la cultura (18,19,20,21).
4. El grupo grande da un contexto de seguridad para la creación del cambio de cada self.
5. Es posible que los pacientes construyan representaciones de palabra y de imagen, recuerdos, ayudados por la conducción de los psicoterapeutas y la fuerza de la cohesión grupal, que construyan significados y pensamientos personales compatibles con los sociales.
6. El mal uso de los manuales diagnósticos y estadísticos DSM 5(22), CIE 11 -su función es el establecimiento de una convención, nunca fueron tratados de psiquiatría y de psicopatología humana profunda- por parte de los profesionales de la salud mental daña la personalidad de los pacientes.
7. La construcción permanente del tejido social se ve facilitado por el concurso de este tipo de psicoterapias adecuadamente conducidas por psicoterapeutas formados. Supondría la contribución de nuestra especialidad al desarrollo pacífico de la cultura porque se abrirían más espacios de encuentro entre diferentes (23).
8. Las personas mayores disponen de un recurso renovado: la rehabilitación de vínculos saludables, para recuperar estados de salud (24).

### Contacto

Florencio Moneo • fmoneo@avancesmedicos.es  
Calle Heros 28, 1ª dcha • 48009 Bilbao

### 7. Bibliografía

1. Moneo F. Mil novecientos cincuenta y cuatro. Bilbao: Txentxu; 2014.
2. Jones M. Social Psychiatry in Practice. Harmondsworth: Middlesex Penguin Books Ltd; 1968.
3. Lenn R, Stefano K. Small Large and Median Groups. The Work of Patrick de Maré. London: Karnac Books Ed; 2012.
4. Juliá S. Camarada Javier Pradera. Barcelona: Galaxia Gutenberg; 2012.
5. Pradera J. Corrupción y política. Los costes de la democracia. Barcelona: Galaxia Gutenberg Ed; 2014.
6. Guimón J. Presente y Futuro de la asistencia psiquiátrica en España. Albacete: Fundación Socio-Sanitaria de Castilla La Mancha para la integración sociolaboral del enfermo mental FISLEM y Defensora del Pueblo de Castilla La Mancha Ed; 2014.
7. De Maré P. El Grupo Mediano: amistad, parentesco y koinonía. Boletín. 7. Bilbao: Apag Ed.; 1997.



8. De Maré P. Patrick de Maré. Textos escogidos. Barcelona: Cegaop Press; 2010.
9. Eurípides. Las bacantes. Barcelona: Biblioteca Gredos Ed; 2006.
10. Platón. Diálogos. VIII tomos. Barcelona: RBA Ed; 2007.
11. García Gual C. Introducción a El banquete de Platón. Madrid: AE; 1989.
12. Ayerra JM. Grupo Grande. Boletín. 7. Bilbao: Apag Ed; 1997.
13. Ayerra JM. El Grupo Grande, fuente de provocación y evocación: la regresión en el Grupo Grande. Teoría y Práctica Grupoanalítica. 3 (1). Barcelona: Iniciativas grupales; 2013.
14. Moneo F et al. El grupo grande en el seno del Hospital de Día. Comunicación leída. Bilbao: en prensa; 2014.
15. Gobierno Vasco Eusko Jaurlaritz. Eustat; 2015. URL: [www.euskojaurlaritz.eus](http://www.euskojaurlaritz.eus)
16. Moneo F. Archivo propio; 2015.
17. Ayerra JM. Grupo grande. Boletín. 1996. Agosto; 7: 28-46.
18. Rousseau JJ. El contrato social. Barcelona: Editorial Tecnos; 1988.
19. Cervantes M. Capítulo VI. Del donoso y grande escrutinio que el cura y el barbero hicieron en la librería de nuestro ingenioso hidalgo. En: El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha. Madrid: Molino Ed; 1966.
20. Cervantes M. Capítulo VI. Del donoso y grande escrutinio que el cura y el barbero hicieron en la librería de nuestro ingenioso hidalgo. En: El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha. Madrid: Diario El País Ed; 2005. p 71-78.
21. Cervantes M. Capítulo VI. Del donoso y grande escrutinio que el cura y el barbero hicieron en la librería de nuestro ingenioso hidalgo. En: El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha. Barcelona: RBA; 1998. P135-148.
22. González A. Las clasificaciones psiquiátricas actuales y su relación con el estatus científico de la psiquiatría. Norte de salud mental 2016 1 Feb; XIV (54): 74-82.
23. Rousseau JJ. Le Contrat Social... avec Les Notes De Toutes Les Commentateurs. París: Ulan Press; 2012.
24. Adámez A, Correa A. El rol del Trabajador Social en Psicogeriatría. Norte de salud mental 2016 feb 1; XIV (54): 49-57.

• Recibido: 5/4/2016.

• Aceptado: 20/6/2016.